

Matutina para JÃ³venes | Jueves 04 de Abril de 2024 | El amor encuentra el camino

DescripciÃ³n



El amor encuentra el camino

Â«AsÃ hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en Ã©l» (1 Juan 4: 16).

Hace unos quinientos aÃ±os un joven llamado Quinten Massys trabajaba como aprendiz de herrero. En los ratos de ocio le agradaba crear piezas artÃsticas. Una hermosa joven, hija de cierto artista, se detuvo un dÃa junto a la puerta de la herrerÃa y examinÃ algunos de los trabajos realizados por Quinten. Este, con el rostro y las manos sucias y cubierto con un delantal de cuero, explicÃ a la delicada jovencita el diseÃo y la tÃcnica de sus obras. Se enamorÃ de ella al instante, pero fue bastante prudente para darse cuenta de que no era correspondido. PidiÃ entonces permiso a su padre para cortejarla. Este quedÃ horrorizado al oÃr que un simple herrero pretendÃa a su hija, y respondiÃ que solo un artista reconocido serÃa bienvenido en su casa.

Quinten Massys decidiÃ cambiar el rumbo de su vida e ingresÃ en una academia de arte como aprendiz.

Su dedicaci3n al trabajo, su humilde obediencia a Cristo y su amor por la jovencita permitieron que se revelaran en 3 notables talentos. Lleg3 a ser uno de los grandes exponentes del arte flamenco. Cuando se le pregunt3 qu3 lo hab3a motivado a llegar hasta all3, respondi3: «El amor me convirti3 en pintor».

El amor convirti3 al Dios Todopoderoso en nuestro Salvador. Pablo expresa que «Dios nos demostr3 su gran amor al enviar a Jesucristo a morir por nosotros» (Romanos 5: 8, TLA). El amor es la naturaleza de Dios, por eso cuando Mois3s le pidi3 ver su gloria, Dios pas3 delante de 3 proclamando: «¡El Se±or! ¡El Se±or! ¡Dios tierno y compasivo, paciente y grande en amor y verdad! Por mil generaciones se mantiene fiel en su amor y perdona la maldad, la rebeld3a y el pecado» (3xodo 34: 6, 7).

De la misma manera que Quiten Massys, t3 y yo podemos ser transformados por el amor. «El amor de Cristo domina nuestras vidas. Sabemos que 3 muri3 por todos y que, por lo tanto, todos hemos muerto» (2 Corintios 5: 14, TLA). Antes est3bamos perdidos, pero hemos sido salvados, ¿c3mo responderemos a ese amor? La mejor manera de hacerlo es abrir hoy nuestro coraz3n sin reservas a nuestro Se±or Jesucristo.